

Rodrigo Bonome

Buenos Aires, Argentina, 1906 -1990

Amor con amor se paga (columna) 1958

Gouache sobre muro, 238 cm x 28 cm

Firma: sobre muro de columna lateral derecho: Bonome 12/VII/1958

Pinto
 Bonome
 12-VII-1958



A principios de 1958, en una semblanza a Bonome publicada en el Boletín del Fogón, Samuel Sánchez de Bustamante refería:

*“En alguna oportunidad hemos dicho en estas páginas que el que escribe, se describe, Y el que pinta, se pinta. Bonome pinta y escribe.
Con su pintura, pinta su inquietud insatisfecha. Aunque serena y profunda.
Pinta su inquietud de catador de esa trascendencia que tienen los seres y las cosas.
Pinta su personalidad que es como él mismo lo expresa, todo ‘aquello’ que está entre la realidad y la manera de representarla.
Cuando Bonome escribe, aclara sus inquietudes y fija sus inclinaciones.
Y los hace con la luz vivaz de su estilo fulgurante y preciso. De retórica heterodoxa.
Y se describe además en cuanto selecciona.”¹*

Esta doble valoración de Bonome como artista e intelectual alude a la trayectoria de este fogonero que vivía en Buenos Aires. La cita además guarda relación con la experiencia que pocos meses después tendrá en Resistencia, cuando pintará en una de las columnas del Fogón.

En julio de 1958 coinciden en Resistencia Rodrigo Bonome y el director de la Escuela Nacional de Cerámica, Fernando Arranz. Este último acompañaba a una delegación de la escuela que dirigía invitados por el Ateneo del Chaco para la realización de una muestra auspiciada por dicha institución. Por su parte, Bonome, asiduo invitado a las actividades fogoneras, gestor de muchas exposiciones y conferencias que se realizaron en este espacio, se encontraba en el Chaco para dictar dos conferencias: una de ellas titulada “Requiem para el arte de las figuras abstractas” y tuvo lugar en El Fogón de los Arrieros; la segunda, “Una teoría para el arte de la cerámica”, en la recientemente creada Universidad Nacional del Nordeste. Este encuentro, que no sabemos si fue casual o programado, derivará en varias acciones y producciones conjuntas entre Bonome y Arranz.

En este contexto, entre el 12 y 13 de julio de 1958 ambos artistas pintaron sendas columnas que se encontraban en el sector de biblioteca y archivo del edificio fogonero,² firmando Bonome su obra el día 12. De hecho, este teórico y artista fue quien realizó la mayor cantidad de obras en superficies no convencionales del edificio moderno del Fogón, o en espacios arquitectónico-funcionales (Cantero y Giordano, 2015): una puerta, una columna y una ventana –esta última, ubicada en el Galpón de los crotos, fue desmontada y hoy desaparecida luego de una refacción del edificio en 2015-. La ventana continuaba con la estética naturalista y paleta de colores

¹ Boletín El Fogón de los Arrieros, año IV, N° 62, febrero 1958.

² Véase en el presente catálogo la entrada dedicada a Fernando Arranz: Cantero y Giordano, p. 41-43.



Detalle de la columna pintada por Bonome con uno de los platos cerámicos que ya se encontraban en la columna.

pastel, y a la vez con el interés en la búsqueda del “verde Bonome” de la puerta lindante.³ Comparten la misma estética otras obras que integran la colección del Fogón, como *La vertiente* (Giordano, 2018, p. 46-48) o *La fábrica*.

Por el contrario, la obra de la columna rompe con aquella estética. Nos encontramos con figuras femeninas y masculinas trabajadas con líneas sinuosas, rápidas y sintéticas resueltas en la verticalidad del espacio acotado de la columna, y que responden a una acción realizada de modo espontáneo, sin previsión, como parte de un juego de amigos-artistas que buscaban una superficie del espacio arquitectónico para, en una noche, volcarse a la experiencia lúdica. Bonome también rompe con su estética de búsqueda de los verdes de la naturaleza, al optar rítmica y secuencialmente por un solo tono de verde, luego el rojo, azul y negro. Asimismo, integra a la pintura dos platos cerámicos previamente existentes en la columna –que enmarca

³ La obra realizada por Rodrigo Bonome sobre una puerta del Fogón tiene su propia entrada: véase en el presente catálogo Giordano, p. 61-62.

con una línea sobre el muro– e incorpora gráficamente la frase “Amor con amor se paga” en forma repetida dentro de la composición, tanto debajo de uno de los platos como en el pie de la columna. En uno de los costados de la misma, Bonome firma e incorpora la fecha en que realizó la obra; del mismo modo lo hace Arranz en la columna contigua. De este modo dejan explícito que las obras fueron realizadas en forma casi simultánea como parte de un juego de amigos, y, a la vez, con la inscripción suman estas columnas al archivo institucional.

Las figuras de *Amor con amor se paga* recorren el espacio de la obra desde el reposo de los cuerpos, el erotismo de sus roces, hasta escenas sexualizadas. El trazo compone un bacanal moderno, con claros guiños a la tradición histórica de estas representaciones, al incorporar un arpa a la composición, pero fundamentalmente por la puesta en acción de ciertos excesos. Como los bacanales antiguos, esta obra emplazada en una de las paredes del Fogón, transgrede la moralidad de una sociedad chaqueña conservadora, que miraba a ese espacio cultural con prejuicios sobre los comportamientos sociales.

MARIANA GIORDANO Y EMANUEL CANTERO

Referencias bibliográficas

- CANTERO, E. y GIORDANO, M. (2015). *Colección, agencia y sociabilidad. Obras de producción espontánea en espacios funcionales de El Fogón de los Arrieros*. CAIANA 6. <https://bit.ly/3arHWgo>.
- GIORDANO, M. (2018). Rodrigo Bonome, *La vertiente (Paisaje serrano)*. En M. Giordano y L. Sudar Klappenbach (Eds.), *El Patrimonio artístico de El Fogón de los Arrieros. Primera Parte* (pp. 46-48). Resistencia, Instituto de Investigaciones Geohistóricas y Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura de la UNNE. <https://bit.ly/3za90JE>.